

ACTIVIDADES DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

15 de Diciembre, 2006

SESIÓN EXTRAORDINARIA

INCORPORACIÓN DEL AA Dr. CARLOS VALLEJOS SOLOGUREN COMO ACADÉMICO DE NUMERO.

La ceremonia se realizó en el Auditorio de la Casa Honorio Delgado con el siguiente programa:

- Apertura de la Sesión.
- Presentación del nuevo Académico de Número por el AN
Dr. Rolando Calderón Velasco
- Lectura de la Resolución de Incorporación por el Secretario Permanente, AN
Dr. Alberto Ramírez Ramos.
- Palabras del Presidente de la Academia Nacional de Medicina, AN
Dr. Eduardo A. Pretell Zárata e imposición de la medalla y entrega del diploma correspondiente.
- Elogio al Académico Dr. Jorge de la Flor Valle y presentación del trabajo de incorporación: "Evolución del tratamiento médico del cáncer", a cargo del AN
Dr. Carlos Vallejos Sologuren.

Al terminar la ceremonia el nuevo Académico de Número ofreció un cóctel.



De izquierda a derecha: AN Dr. Rolando Calderón Velasco, AN Dr. Alberto Ramírez Ramos, Secretario Permanente, AN Dr. Eduardo A. Pretell Zárata, Presidente, AN Dr. Carlos Vallejos Sologuren, recién incorporado como Académico de Número y AN Dr. Melitón Arce Rodríguez, Vicepresidente.

PRESENTACIÓN A CARGO DEL AN DR. ROLANDO CALDERÓN VELASCO

Señores Académicos:

La Academia Nacional de Medicina ha tenido a bien designarme para hacer la presentación del nuevo Académico de Número: Dr. Carlos Santiago Vallejos Sologuren. Creo que lo ha hecho porque conoce que mi antigua amistad con el nuevo académico me ha permitido seguir su carrera profesional desde sus inicios, como estudiante de medicina. Pienso, ahora, qué felices estarían don Carlos y doña Teresa, sus padres, si hubieran podido presenciar esta ceremonia. Lamentablemente ya no están con nosotros; pero veo reflejada la cara de felicidad en su esposa Orietta y en la de sus cuatro hijas, una de ellas, ya casada, que le dará pronto los nietos que alegrarán su hogar.

El Dr. Vallejos hizo sus estudios en el Colegio Anglo Peruano, llamado hoy día San Andrés. De él, sobre todos sus amigos, guardan muy gratos recuerdos. La carrera de medicina la inició en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y, posteriormente, la siguió en la Universidad Peruana Cayetano Heredia donde se graduó como médico cirujano con una tesis sobre "Mieloma Múltiple", lo cual indicaba ya su afición por la cancerología.

Hizo su internado en el Hospital Loayza y en el Instituto de Enfermedades Neoplásicas designado actualmente "Eduardo Cáceres Graziani", en justo homenaje al fundador de la cancerología moderna.

Posteriormente, siguió estudios de post grado en los Estados Unidos, en el Hospital Johns Hopkins. Después siguió en un hospital que se ha dedicado al cáncer como el MD Anderson, en realidad, su alma máter. Debo, además, decirles que esta vinculación con el hospital MD Anderson nos ha traído muchos beneficios,

pues frecuentemente tenemos intercambios de profesionales que nos ayudan a la labor del instituto.

De regreso al Perú, inicia su carrera ascendente en el Instituto, comenzando en el Departamento de Medicina que, en ese entonces, dirigía el académico Andrés Solidoro. Va ascendiendo de categoría, llega primero a ser Jefe del Departamento de Medicina, después Jefe de la División de Medicina y, finalmente, en el año 2002, por concurso, a la Dirección General del Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas, cargo que actualmente ocupa y que desempeña con real brillantez.

Pero él no se ha limitado sólo a la medicina. Decía don Jorge Basadre: que los profesionales se humanizan cuando hacen acción social. En tal sentido, el académico Carlos Vallejos Sologuren, ha desarrollado una acción social muy importante. En primer término, dentro del mismo hospital, contando con la colaboración de las Damas Voluntarias, que se han constituido en una invalorable ayuda; también ha orientado su interés a acciones colectivas como por ejemplo ayudar a la Policía Nacional del Perú, de la cual es miembro de los llamados "Amigos de la Policía".

Su valor profesional se traduce en numerosas publicaciones, tanto en revistas como en libros de texto de los que él es autor o co-autor. Por lo demás, también ha desarrollado una acción médica muy interesante.

Como ustedes saben o conocen, anualmente en Estados Unidos hay una asociación internacional que se llama Sociedad Americana de Oncólogos Clínicos, en la cual participa un grupo de médicos del Instituto. Bueno, al regreso de esta reunión, este grupo de médicos encabezados por el académico Vallejos Sologuren, se reúne con muchos médicos

peruanos para transmitirles las ideas y los conocimientos que han tenido en esta reunión de la Sociedad de Oncología.

Su labor ha sido reconocida por el Estado. Ha recibido la condecoración del Congreso de la República; además, durante su paso por el Ministerio de Salud Pública, cuando era Ministro el académico Luis Pinillos Ashton, llegó a ser Secretario General del Ministerio y Presidente del Comité de Medicamentos Oncológicos.

Pertenece a numerosas sociedades en el Perú y en el extranjero. En el país ha sido Presidente de la Sociedad de Oncología Médica. En el extranjero es miembro de muchas sociedades tanto en Europa como en Estados Unidos, pero donde quizá más destaca su labor es en una faceta actualmente en pleno desarrollo; tal faceta se llama investigación clínica y consiste en que las nuevas drogas que se desarrollan contra el cáncer deben basarse en estudios que se van haciendo en diferentes países del mundo.

Déjenme decirles que, con orgullo, el otro día estuve en una reunión de los Presidentes de Comités de Ética de los hospitales de Lima, me fue grato comprobar que el Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas tiene 53 proyectos de investigación actualmente en diferentes tipos de cáncer y que, en muchos de ellos, el Dr. Vallejos participa como investigador principal o como miembro del grupo de investigadores. Esto tiene la gran ventaja de que un hospital designado para hacer este tipo de investigaciones adquiera el renombre mundial consiguiente, pues estos procesos se llevan a cabo en todo el mundo y el nombre del Perú comienza a ser tomado en cuenta. En esta reunión a la que les hago mención, se presentaron algunas cifras que indican lo bien encaminado que está el instituto.

Actualmente, en Latinoamérica hay 350 mil personas en estudios clínicos. Pero esto va a crecer de tal manera que se espera que dentro de diez años tengamos en

Latinoamérica un millón y medio de personas en estudios clínicos. Eso significa que los hospitales peruanos por que también, debo decir, otros hospitales hacen investigación clínica: Cayetano Heredia y el Hospital del Empleado, entre otros, tienen que preparar equipos que puedan sostener esta investigación. Por eso se necesita gente especializada en hacer este tipo de estudios clínicos ¿por qué? Porque a pesar de todos los esfuerzos que se hagan en el mundo, en este año 2005 la Organización Mundial de la Salud considera que van a morir 7 millones de personas debido al cáncer. La tasa de mortalidad más elevada la tiene la enfermedad cardiovascular con 35 millones de personas; pero de todas maneras, 7 millones de personas es una suma apreciable y por eso tanto esfuerzo en el mundo para encontrar no solamente la causa del cáncer sino el tratamiento especializado que permita no solamente mejorar al paciente sino en un momento desaparecer la enfermedad.

Pero esto mismo plantea un problema muy serio a los países en desarrollo. Las medicinas derivadas de estas investigaciones van a estar a precios realmente inalcanzables para ellos. Las que ya están viniendo nos están demostrando eso. Entonces, la investigación clínica peruana, y cuando digo peruana tomo todo Latinoamérica, debe perseguir que la investigación permita que todos los medicamentos se adapten a nuestra realidad. No sacamos nada con conocimientos sino podemos aplicarlos en el Perú. Esa es otra labor que se está desarrollando para ver por donde podemos conseguir que las mejores medicinas puedan venir al Perú en términos aceptables.

En realidad, esta es una consideración de las tantas que hacemos en esta vuestra casa de la Academia Nacional de Medicina, y a la que dentro de poco se sumará el nuevo académico de número: el Dr. Carlos Santiago Vallejos Sologuren, a quienes damos la bienvenida con un estrecho abrazo.

PALABRAS DEL AN DR. EDUARDO A. PRETELL ZÁRATE PRESIDENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

Buenas noches, distinguidos académicos, autoridades, familiares, amigos.

Luego de la elogiosa presentación de Carlos Vallejos por nuestro distinguido ex-presidente Dr. Rolando Calderón, me corresponde solamente darle la bienvenida y expresarle nuestro júbilo porque el día de hoy se le ha promovido a la categoría de Académico de Número de la Academia Nacional de Medicina.

Conozco a Carlos, desde sus épocas de estudiante y reconozco en él una trayectoria brillante que lo ubica entre uno de los más destacados médicos en la especialidad de oncología de nuestro país.

En su cargo actual de Director del Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas, tiene una oportunidad y una gran responsabilidad de continuar y superar la obra de su fundador Eduardo Cáceres Graziani, y de ese dilecto grupo de médicos que han hecho de esa institución una de las más prestigiosas en su género en Latinoamérica.

Como Presidente del Comité Permanente del Plan de Descentralización en la

Atención Oncológica en el país, ya Carlos está haciendo obra; esta contribuyendo a ese sueño que se ha tenido durante décadas, de descentralizar la atención de los pacientes afectados de cáncer, de evitar esa jornada difícil de tener que movilizarse a Lima para ser atendidos. En este momento ya se ha iniciado la instalación de otros centros más, por lo pronto uno en el norte, en Trujillo y otro en el sur, en Arequipa.

Por otro lado, veo con gran satisfacción que, en concordancia con la tendencia actual, con la necesidad de cambiar el modelo de atención en los servicios de salud, está promoviendo y dándole particular énfasis a lo que se conoce ahora como promoción de la salud. A través de esto lo que se busca es prevenir o disminuir la ocurrencia del cáncer en la población.

La promoción de la salud resulta, así, estrategia útil para prevenir el desarrollo de la enfermedad y buscar poblaciones más sanas que tuvo su primer impulso en el Ministerio de Salud, en el 2001, cuando nos tocó estar a cargo.